

EL MUNDO TAQUIGRAFICO

Director: D. JOSÉ ALISEDO FEMENIA, Redactor taquígrafo del Congreso.

Administrador: D. JULIO ARCONADA

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.—Federación Taquigráfica Española.—Concurso extraordinario de Campeonato: la Copa de Madrid.—Clases de enseñanza y de prácticas.—Certamen internacional de Taquigrafía.—Concurso literario.—LXXXVII Concurso ordinario de velocidades, Acta.—Juventud de la Federación Taquigráfica Española: XXIX Concurso de entrenamiento.—Biblioteca circulante.—La Federación ante los concursos de taquigrafía y la formación del taquígrafo, por Juan Soto.—¿Qué pasa con esas oposiciones?—Las Fiestas del Libro y de la Raza.—Concursos y Campeonato de Taquigrafía.—Casa de los taquígrafos valencianos.—La Taquigrafía en el Extranjero.—Noticias.

Federación Taquigráfica Española.

Concurso extraordinario de Campeonato.

LA COPA DE MADRID

El domingo 22 del próximo diciembre, a las diez y media de la mañana, se celebrará, en el domicilio social, un Concurso de Campeonato, en el que se disputará por tercera vez «La Copa de Madrid», instituida por la Federación en el año 1926.

Podrán concurrir cuantos lo deseen, pertenecan o no a la Federación, abonando, en el primer caso, como cuota de inscripción, una peseta, y en el segundo, cinco.

El ejercicio se dictará a la velocidad media de 165 a 170 palabras y su duración será de cinco minutos.

Si el Tribunal examinador de los trabajos apreciase igualdad de méritos en dos o más de ellos, podrá acordar la celebración de otro u otros ejercicios a velocidad superior a la indicada.

El concurrente proclamado campeón recibirá una Copa de plata, con la inscripción correspondiente, y la conservará en su poder durante un año, pues para entrar en posesión definitiva de ella es necesario ganarla en tres concursos sucesivos.

En los dos anteriormente celebrados, en 1926 y 1928, resultaron vencedores, respectivamente, D. Cristóbal Colón Chinchilla y D. Florián José

Díaz Núñez, en poder del cual está en la actualidad la referida Copa.

La Junta directiva espera que, como en dichos años, sean varias las inscripciones para concurrir a esta importante prueba.

Clases de enseñanza y de prácticas.

Con un número grande de alumnos matriculados ha comenzado la clase de enseñanza de la Taquigrafía (1.º y 2.º cursos), a cargo, como en años anteriores, de la profesora doña Emilia Yuste.

Las clases de prácticas que dirigen los profesores D. Pedro Cerdán (lunes, miércoles y viernes, de ocho a diez de la noche) y D. Eduardo García Bote (martes, jueves y sábados, de siete a nueve), y los dictados que algunos de los días primeramente mencionados, de siete a ocho, hace el Secretario de la Federación D. Santiago Sanz, siguen también muy concurridos.

La apertura oficial del curso y la distribución de premios a los alumnos que los obtuvieron en el anterior, en las clases y concursos, se verificará el domingo 17 del próximo mes de noviembre, a las seis y media de la tarde en el salón de actos del Ateneo de Madrid.

Certamen Internacional de Taquigrafía.

En la sesión celebrada por la Junta directiva el día 4 del actual volvió a tratarse de este asunto, pendiente de la gestión que, a su paso por Barcelona, el Sr. Martín Eztala se proponía realizar, no obstante la respuesta negativa recibida del Comité de la Exposición internacional de aquella ciudad, a la solicitud de auxilio económico formulada por la Federación para verificar dicho Certamen.

Manifestado por el Sr. Martín Eztala que tanto por considerar que ya sería inútil insistir en la demanda de ayuda económica cerca de aquel Comité, como por haberse organizado por la Academia de Taquigrafía de Barcelona unos concursos y campeonato taquigráficos, de carácter nacional, con motivo de la Exposición, no llegó a efectuar la gestión que pensaba, y habiendo indicado también la inoportunidad de celebrar ya el Certamen, la Directiva, en vista de tales manifestaciones y ratificándose en su parecer de que para lanzarse a empresa de tal magnitud era necesario contar con recursos de que no sólo se carecía, sino que no se veía fácilmente la posibilidad de obtenerlos, acordó, sintiéndolo mucho, desistir de la celebración del Certamen propuesto por el Sr. Martín Eztala.

También acordó, con el voto en contra de dicho señor, no haber lugar a la convocatoria de la Junta general extraordinaria solicitada por él y otros federados para conocer la gestión de la Directiva en este asunto del Certamen y su opinión sobre la posibilidad o no de celebrarlo, por estimarla innecesaria, toda vez que, perteneciendo el Sr. Martín Eztala, primer firmante de la petición, a la Directiva, y habiendo concurrido a las reuniones en que se trató del asunto, estaba completamente enterado de todo lo hecho, así como de cuál era la opinión de sus compañeros de Junta, y en cuanto a los demás firmantes también tenían conocimiento de todo lo actuado y de la opinión requerida por las noticias publicadas en el periódico social respecto del Certamen.

Concurso literario.

Examinados los tres trabajos presentados a este Concurso, el Jurado calificador, formado por

D. Juan Soto de Gangoiti, Presidente de la Federación; D. José Alisedo Femenía, Director de esta Revista; D. Federico Martín Eztala, Bibliotecario de la Federación, y el Secretario de esta entidad, D. Santiago Sanz García, que además representaba a la Juventud de la F. T. E. por no haber sido posible concurrir a la reunión celebrada al efecto a D. Luis Granada, acordó, por unanimidad, emitir el siguiente fallo:

Premio de 75 pesetas, al trabajo presentado con el lema «El libro liberta al hombre».

Accésit de 25 pesetas, al recibido con el lema «Epicteto».

Mención especial, al que llevaba el lema «Martirón».

En la sesión conmemorativa de las Fiestas del Libro y de la Raza se dió cuenta de dicho fallo, y, abiertos los sobres que contenían los nombres de los autores de los trabajos premiados, resultaron serlo: del primero y segundo, respectivamente, los federados D. Luis García Maroto y D. Ignacio Bermejo Culler; y del tercero nuestro distinguido colaborador D. Enrique C. Retama, de Méjico, a los cuales expresamos nuestra enhorabuena.

LXXXVII Concurso ordinario de velocidades.

ACTA.

Constituido, en el domicilio de la Federación, a las diez y media de la mañana del domingo 20 del mes de la fecha, el Tribunal que había de juzgar los trabajos de los federados que se presentasen a este Concurso, compuesto de los Sres. D. Santiago Sanz García, Presidente; Srta. Angeles Soler y D. Florián José Díaz Núñez, Vocales, y el que como Secretario suscribe, solicitaron inscribirse, en el primer grupo de velocidades (60 a 70 palabras), doce concurrentes; en el segundo grupo (90 a 100), seis, y en el tercer grupo (110 a 120), dos.

Las velocidades parciales de los ejercicios, dictados por el Sr. Sanz, y siendo de cinco minutos la duración de cada uno de ellos, resultaron: en el primero, 64, 68, 70, 70 y 64; en el segundo, 94, 99, 100, 98 y 93, y en el tercero, 114, 118, 120, 119 y 115, o sean los siguientes promedios por minuto; 67'3; 96'8 y 117'2 palabras.

Seguidamente, conforme a lo acordado por la Junta directiva de la Federación, se dictó, también por el Sr. Sanz, el ejercicio de la segunda prueba extraordinaria de entrenamiento (120 a 140 palabras), para actuar en la cual sólo hubo una inscripción. Las velocidades por minuto de este ejercicio fueron: 128, 136, 140, 135 y 132 palabras, resultando un promedio de 134'2 palabras.

Menos dos de los inscritos en el primer grupo, los demás entregaron sus respectivas traducciones al Tribunal, que comenzó a examinarlas a continuación. Terminada su labor, en nueva reunión celebrada en el día de la fecha, acordó las siguientes calificaciones.

PRIMER GRUPO.—*Premio* (10 pesetas), don Jesús Crespo.—*Aprobados*, D. Alejandro Escudero, Srtas. Araceli García, María Carrera Alonso, María Lara, D. Germán Lacort y D. Mariano Martín.

SEGUNDO GRUPO.—*Premio* (15 pesetas), D. Francisco Pelayo, *Aprobados*, D. Enrique Martín, D. Victor Salazar y D. Saturnino García.

TERCER GRUPO.—*Premio* (25 pesetas), don Pedro J. de la Hidalga. *Aprobado*, D. Ricardo Molina.

Prueba extraordinaria de entrenamiento: Desierta.

Madrid, 22 de octubre de 1929.

V.º B.º
EL Presidente,
Santiago Sanz.

El Secretario del Tribunal.
Ignacio Bermejo.

Juventud de la F. T. E.

XXIX Concurso de entrenamiento.

Se verificó el domingo 13 del corriente, a las once de la mañana, ante un Tribunal constituido por la Srta. Angeles Soler y los Sres. D. Santiago Sanz y D. Florián José Díaz Núñez, y se inscribieron en el primer grupo de velocidades (50 a 60 palabras), cuatro federados; en el segundo

(60 a 80), cuatro; en el tercero (80 a 100), dos, y en el cuarto (100 a 120), cinco.

Los ejercicios, dictados por el Sr. Sanz, resultaron, en cada uno de los cinco minutos que tuvieron de duración, a las siguientes velocidades: el primero, a razón de 60 palabras todos los minutos; el segundo, 64, 70, 75, 80 y 68; el tercero, 84, 90, 96, 100 y 94; el cuarto, 106, 115, 118, 120 y 117; siendo los promedios de 60; 71'4; 92'8 y 115'2 palabras.

Examinadas por el Tribunal las traducciones que le fueron entregadas, se hizo público el resultado de las calificaciones, acordadas en esta forma:

PRIMER GRUPO.—*Aprobadas*, Srtas. Araceli García y Pilar Esteve.

SEGUNDO GRUPO.—*Premio* (10 pesetas), Señorita Ana María Viada Moraleda.

TERCER GRUPO.—Desierto.

CUARTO GRUPO.—*Premio* (15 pesetas), don Victor Salazar.—*Aprobados*, D. Felipe Gómez, D. Enrique Martín y D. Francisco Pelayo.

El XXX concurso de esta Agrupación se efectuará el domingo 10 de noviembre próximo a las once en punto de la mañana.

Biblioteca literaria circulante.

Aceptada la propuesta que para crearla hizo D. Santiago Sanz, en la sesión conmemorativa de las fiestas del Libro y de la Raza, comenzará a funcionar el día 1.º del próximo mes de Noviembre, con sujeción a las condiciones establecidas y que para conocimiento de los federados se hallan expuestas en la tablilla de anuncios de la Sociedad.

Cuantos deseen contribuir al aumento de los volúmenes que forman la naciente Biblioteca, pueden enviar sus donativos, en metálico o en libros, a la bibliotecaria Srta. Angeles Soler.

La Federación ante los concursos de taquigrafía y la formación del taquígrafo.

por *Juan Soto de Gangoiti.*

Va a celebrarse en Barcelona un campeonato nacional de Taquigrafía. Paralelamente a él empezó a organizarse otro de carácter internacional, con motivo de la Exposición de aquella ciudad, debido a iniciativa del señor Martín Eztala, que la Federación recogió con toda simpatía.

La génesis de este concurso ya la conocen nuestros lectores y no hay por qué volver sobre ella: concretada la intervención oficial de la Federación, ésta se dirigió al Comité organizador de la Exposición en solicitud de protección y amparo económico, pero, ante la negativa de auxilio, se ha tenido que desistir de la celebración de dicho concurso, que, indudablemente, de haber podido realizarse, hubiera llenado de gloria a su iniciador, que, por tantos títulos, es acreedor a la consideración del mundo profesional, y a nuestra Federación.

No ha de considerarse por ello fracasado el señor Martín Eztala, porque no estuvo en él, ni en la Federación, la causa de no llevar adelante la iniciativa. Todos sabemos que los individuos y las colectividades no se mueven por sí solos, sino que para realizar sus fines necesitan engranarse con otras individualidades y entes sociales; y es natural que, cuando no haya la debida armonía y la compenetración de intereses, se rompa la cuerda por el lado más débil, y en este caso lo hemos sido nosotros.

Deseche, pues, todo resquemor el Sr. Martín Eztala y no abandone sus iniciativas, en las que le hemos de acompañar, demostrando de este modo que la unión de los taquígrafos es inquebrantable cuando se trata de lo que haya de ser bien para nuestra taquigrafía.

Y libre ya mi ánimo de la preocupación que le producía, no sólo el no haber podido realizarse el Campeonato internacional de Taquigrafía, sino de la mayor aún que le agobiaba por la posición en que pudiera creerse coloca-

do el señor Martín Eztala, al hacer la pública manifestación que hago de que la causa del fracaso del Concurso internacional no ha sido la aplicación de medios inidóneos, sino el caso imprevisto de la negación de medios económicos, lo cual, como es sabido, no es motivo nunca de responsabilidad, volvamos la vista al Campeonato de Barcelona, y contentémonos con lo menos, ya que no se haya podido conseguir lo más.

¿Qué enseñanzas se han de deducir de este Campeonato? Las mismas que se dedujeron de aquel otro celebrado, con tanto éxito, con motivo del homenaje a Martí, a saber: que las Asociaciones profesionales deben preocuparse de la organización de estos actos con cierta periodicidad, porque son el mejor modo de evidenciar públicamente la pujanza de nuestro arte, único medio hasta hoy, según es bien notorio, de poder seguir la palabra. Pero estos concursos, a mi juicio, quedarían más completos si los concurrentes a ellos no actuaran sólo sobre un texto debida y cronométricamente dictado; su completa aptitud se demostraría al luchar con el calor de la palabra hablada, libre y espontáneamente manifestada, por ser ésta la verdadera piedra de toque ante la cual se prueba el mecanismo del taquígrafo, su valor cultural y nivel intelectual. Porque, en efecto, bien sabemos todos, que el taquígrafo necesita de algo más que de un procedimiento abreviatorio de escritura para llenar a la perfección su cometido y que, por consiguiente, toda taquigrafía, bien sea manual —llamemos así a la nuestra— o mecánica, si es que ésta llega a formalizarse y la práctica demuestra su conveniente aplicación, va directamente al fracaso si el que se vale de ella no está educado debidamente en el aspecto cultural e intelectual. El alma de la taquigrafía es el taquígrafo, no hay que darlo vueltas, y el que diga que ha inventado una

escritura abreviada *al alcance de todos* y que con ella *todo el mundo* puede ser taquígrafo, demuestra un estado de inconsciencia inconcebible, porque no puede llamarse taquígrafo el que automáticamente escribe palabras y palabras, aun cuando éstas presenten la claridad de la escritura corriente.

Si no se tiene sentido taquigráfico ¿cómo se pueden llenar las lagunas de escritura en el caso, no difícil, de que las haya? ¿Cómo se pueden relacionar las frases inconexas, tan frecuentes en la oratoria? Y ¿cómo, por último, se pueden hacer aquellas ligeras aclaraciones que tanto mejoran una oración y que el taquígrafo, educado en el arte, realiza con la habilidad propia del verdadero artista en seguir la palabra? Digamos las cosas claras para que todo el mundo las entienda: sin cerebro debidamente organizado no se puede llegar a ser taquígrafo, y sin una adecuada cultura tampoco, aunque para seguir la palabra se empleara un procedimiento, que aún está por inventar, por el que quedara aquella escrita, instantáneamente de oída, en caracteres que impidieran toda duda en su lectura.

Y dicho esto que sale del fondo de mi alma taquigráfica y que responde al estado de ánimo que me produce estar oyendo casi constantemente la célebre frase: «Mi hijo no sirve para esto o para lo otro; voy a ver si se hace taquígrafo», y el observar que a los Centros de enseñanza acuden preferentemente, y como consecuencia de ese falso concepto, lo que pudiéramos llamar el detrito intelectual, vuelvo al punto de partida con que encabezo estas líneas.

Ya queda indicada cuál debe ser la labor de las Asociaciones taquigráficas respecto a los

Concursos y Campeonatos taquigráficos: tienen que persistir en aquellos como ya lo vienen haciendo, y deben aprovechar cuantas ocasiones se presenten para celebrar éstos, completados, si es posible, del modo que he expuesto. Mas para lograr el éxito de ese complemento de los Campeonatos, los Centros profesionales no tienen más remedio que abrir prácticas de esta naturaleza, a las que acudan los que sientan verdadera vocación por el arte y deseen remontarse a la esfera sublime del mismo, que es la de seguir la palabra de un orador que, en su improvisación, ni mide ni gradúa, que pasa, sin sentir, de los mínimos a los máximos de velocidad, y que tantas veces se ve obligado a sacrificar la forma de sus oraciones para atender exclusivamente al fondo, o que por la especialidad de su estilo su palabra sigue una línea llena de curvas, confiando en que su otro yo, que es el taquígrafo, restablecerá el orden lógico de su pensamiento y cuidará de la forma de su exposición y hasta del empleo acertado de los vocablos.

¿Comprendéis, pues, lo necesario de estas prácticas, verdaderos simulacros de lo que después ha de ser una realidad? Sólo con este fogueo se podrán hacer buenos taquígrafos, y el campo de experimentación no puede ser otro que el de las Asociaciones profesionales.

Cooperemos, pues, a esta buena obra en bien del prestigio de nuestro arte. Por mi parte, me propongo perseverar en esta idea hasta verla encauzada, y confío en que podré lograrlo, en el presente curso, por lo que hace a la Federación, pues no creo equivocarme al afirmar que de este modo quedará completa la formación del taquígrafo, deber principal de nuestras Asociaciones.

¿Qué pasa con esas oposiciones?

Hemos perdido ya la cuenta de las veces que se nos ha hecho esta pregunta con relación a las oposiciones convocadas, en 8 de abril último, para proveer en propiedad las plazas de Profesores

de Taquigrafía y Mecanografía en los Institutos de 2.^a Enseñanza. Y la impaciencia que revela de parte de los interesados no puede estar más justificada, porque de la tramitación de tales ope-

siciones sólo saben lo que nosotros: que en 11 del pasado junio apareció en la *Gaceta* la relación de admitidos y excluidos definitiva y condicionadamente a dichas oposiciones, dándose un plazo de diez días para que los aspirantes que no hubieran abonado los derechos de examen o dejado de acompañar a la solicitud para tomar parte en las oposiciones algunos documentos o éstos careciesen de la debida legalización, subsanasen tales omisiones o defecto. El plazo concedido para ello venció hace más de cuatro meses y todavía no se ha publicado la procedente nueva relación de admitidos de los que se hallaban en esa situación, no siendo de imaginar que se haya debido a que ninguno de los que tenían que hacerlo hubiera abonado los derechos de examen o presentado o legalizado los documentos de que se tratase, porque, en el primer caso, se hallaban nueve aspirantes, y en los otros dos treinta y nueve en total. Pero lo que más mueve a formular la pregunta es que diciéndose en el número 6.º de la Real orden de convocatoria que se señalaría día para el comienzo de los ejercicios, siempre durante las vacaciones estivales, estas ya transcurrieron y no se sabe ni una palabra de cuál pudo ser la causa de tal aplazamiento, que nos consta ha ocasionado perjuicios a no pocos aspirantes que, creyendo que los ejercicios se celebrarían en la época señalada, en vez de trasladarse, aprovechando las vacaciones, a otros puntos donde les reclamaban afectos o intereses particulares, lo hicieron a esta Corte para encontrarse en ella cuando los ejercicios comenzaran y han tenido que regresar a sus respectivas residencias preguntándose qué ocurre con estas oposiciones.

Seguramente que el fijar para la celebración de los ejercicios las vacaciones estivales debió obedecer al propósito de que al empezar el curso 1929-30 las cátedras de Taquigrafía y Mecanografía en los Institutos de segunda enseñanza estuvieran desempeñadas por profesores en propiedad y no nombrados interinamente. La realidad no lo ha confirmado y, siguiendo las cosas como estaban en el curso anterior, lo acertado sería que en el actual continuasen ya lo mismo, porque si en él hubieran de realizarse los ejercicios dispuestos se produciría un nuevo perjuicio, más deplorable que los de carácter particular indicados, porque en este caso lo sufrirían las enseñanzas

de que se trata, ya que, como es de suponer, a practicar aquéllos acudirán muchos, si no todos, de los hoy profesores interinos y ello obligará a la suspensión de las clases por el tiempo que dure su actuación en las oposiciones, aparte de otro inconveniente, no desdeñable, que podría resultar: que, terminadas las oposiciones y hechos los nombramientos, fuese a un Instituto profesor que practicase sistema diferente (consideración que podría extenderse al método) al que el antecesor interino hubiera comenzado a enseñar a los alumnos, lo cual supondría para éstos haber perdido lamentablemente el tiempo y que se les pusiera en el trance de empezar otra vez el aprendizaje de la Taquigrafía, con quebranto evidente para otros estudios simultáneos.

Incumplido ya lo preceptuado en la Real orden de convocatoria de las oposiciones en cuanto a este punto, no creemos sea difícil atender esta observación, a nuestro modesto juicio, razonada, y por eso la sometemos al superior e ilustrado de los Excmos. Sres. Ministro de Instrucción pública y Director general de Enseñanza superior y secundaria, atreviéndonos a unir a ella la reiteración de la súplica que la Federación Taquigráfica Española y las demás Asociaciones profesionales formularon, por nosotros apoyada desde estas columnas, a raíz de convocarse las oposiciones que nos ocupan, para que los ejercicios se ajustasen al Reglamento de oposiciones a cátedras, aprobado por Real decreto de 8 de abril de 1910, no tenido en cuenta en la presente ocasión, con lo cual se conseguiría que las oposiciones convocadas se hiciesen con iguales eficaces resultados que las celebradas para seleccionar el mismo profesorado en otros Centros oficiales de enseñanza (Escuelas industriales, de Comercio y Especiales de adultas); porque una vez más insistimos en que con los ejercicios acordados no habrá manera de conocer las aptitudes y condiciones que para la enseñanza taquigráfica son indispensables.

En resumen: a cuantos nos preguntan qué pasa con estas oposiciones, volvemos a decirles que no lo sabemos, y a los Excmos. Sres. Ministro de Instrucción pública y Director general de Enseñanza superior y secundaria (no el mismo por cierto, que lo era al convocarse las oposiciones), nuevamente nuestra súplica de que, aplazándose

los ejercicios, por las razones alegadas, para las vacaciones del año próximo, se tenga en cuenta lo solicitado de que se ajusten al citado Reglamento de oposiciones a Cátedras, como se pidió en la instancia de 15 de abril de este año por la Federación Taquígrfica Española; instancia que se devolvió a su procedencia con el decreto marginal de que *se desestimaba la petición por no ser ya posible variar las condiciones de la convocatoria*. Mas si fué posible no empezar los ejercicios, como se dijo se haría siempre, en las

vacaciones estivales, séalo también atender lo muy fundada y justificadamente interesado por la Federación Taquígrfica Española y demás Asociaciones taquígrficas de la Península, que sólo desean que la Taquigrafía se enseñe con las máximas garantías en cuanto a competencia y aptitud de los profesores.

¿Puede esto lograrse? Los Excmos. Sres. Ministro y Director general de Enseñanza superior y secundaria tienen la palabra.

Las Fiestas del Libro y de la Raza.

La proximidad de una y otra hizo que la Junta directiva de la Federación acordase conmemorarlas, en un solo acto, el día 12 del actual, en que se solemniza la segunda de dichas fiestas.

Lleno por completo el salón de actos de la Sociedad, ocupó la presidencia el señor Soto de Gangoiti, presidente de aquella, acompañándole en el estrado la profesora doña Emilia Yuste, la señorita María Lara y los señores Arconada, Argüello, Lacort, Salazar y Sanz García. También ocupó sitio en el estrado el Presidente honorario de la Federación, don José Alisedo, que, retenido por otros quehaceres, no pudo concurrir hasta mediada la sesión.

Concedida la palabra, en primer término, al Sr. Sanz, dijo que habría querido limitar su intervención, en acto de tan alta significación en el orden histórico y cultural, a dar lectura, como Secretario, del fallo que el Jurado designado para tal cometido emitió después de examinados los trabajos presentados al Concurso literario convocado por iniciativa de la Juventud, pero que el haber sido él su autor le obligaba a una mayor actuación, comenzándola con la expresión de gratitud para la Junta directiva de la Federación, por la favorable acogida que dispensó a la celebración del Concurso, y de modo especial para su Presidente que, a requerimiento suyo, señaló como tema

a desarrollar «*La influencia del libro en la formación del taquígrafo*».

Refiriéndose al número de trabajos recibidos al Concurso, manifestó que aunque no había respondido a sus esperanzas, fundadas en el conocimiento de las aptitudes de no pocos colegas para comparecer en certámenes de esta clase, sentíase complacido por su iniciativa, porque principio quieren las cosas y excelente había sido en esta ocasión, ya que si la cantidad no respondió, la calidad lo hizo muy cumplidamente, como todos podrían juzgar al leerse los trabajos que alcanzaron las distinciones, en los que el tema objeto del Concurso se trataba con evidente acierto. Expresó su confianza de que, en el año próximo, pues la Juventud entregará a la Directiva de la Federación una cantidad para que, con ocasión de esta fiesta, se convoque otro concurso literario, la concurrencia de trabajos sea mayor; confianza que tenía la más sólida base en la participación espontánea, y por lo mismo en mayor grado simpática, en el acto que se celebraba, de jóvenes federados que constituidos en Grupo o Peña literaria, en la primera oportunidad que han tenido, ofrendan a la Federación, por el cariño que les merece, unos trabajos fruto de su inteligencia cultivada y que con los premiados en el concurso, hacen más patente la indudable beneficiosa influencia que el culto a la literatura puede ejercer

en todos aquellos que se afanan por conseguir la mayor perfección en la práctica de la Taquígrafía.

Felicitó muy efusivamente a cuantos iban a intervenir y se felicitó a sí mismo por no tener que lamentarse, como el año anterior, en igual sesión conmemorativa, de ser quien hablase representando a la Juventud de la Federación y de no haber obtenido satisfacción a la súplica que hiciera a algunas gentiles federadas para que tuviesen parte activa en el acto, pues en la presente ocasión, no sólo este deseo había sido atendido muy amablemente por la Srta. María Lara, sino que la Juventud de la Federación iba a estar representada, con distintas intervenciones, por verdaderos jóvenes y no por él, de lo que vivamente se congratulaba. Dirigiéndose a ellos les exhortó a que, posesionados de la tribuna social con tan grato motivo, acudiesen a ella con la misma voluntaria decisión que lo habían hecho, no sólo en actos como el que se verificaba, sino en otros que pudieran organizarse, como el curso de disertaciones y trabajos que, según ya anunciara el señor Presidente de la Federación en artículo publicado en la Revista social, preparará la Junta directiva cuando queden inaguradas oficialmente las clases de enseñanza y prácticas en el año académico 1929-30

Terminó con las siguientes palabras: «La Juventud de la Federación, siguiendo su costumbre de años anteriores, ha puesto a disposición de la Junta directiva de nuestra Sociedad, los volúmenes que todos contemplamos sobre la mesa. Van a sortearse entre vosotros, y yo quisiera que ese sorteo fuese la inauguración de una biblioteca circulante dentro de nuestra Casa social. ¿Cómo? Pues, si aceptáis mi propuesta, en la siguiente forma: todos aquellos a quienes corresponda en el sorteo uno de esos volúmenes, en vez de retenerlo en vuestro poder cuando lo hayáis leído, devolvedlo a la Federación. No dudo del gusto que cada uno de los favorecidos tendría en conservar como recuerdo de este acto y por vuestro cariño a los libros el de que la suerte os ponga en posesión, que muy bien pudiera ocurrir os fuese ya conocido o tuvieseis, pero

más os agradará seguramente el que, después de haber saboreado el manjar de su lectura, su devolución os proporcione la sucesiva, por ahora, de cuantos en el sorteo entrarán, y, más adelante, de todos aquellos que por compra o donación voluntaria o solicitada, hemos de procurar aumenten la Biblioteca circulante que, de este modo, podremos crear. Si aceptáis mi propuesta, que será el mejor tributo de amor que podamos rendir al libro, con la finalidad práctica de su divulgación y no con la única conmemorativa anual, de más limitado alcance, os ruego que os enteréis de las condiciones de funcionamiento de esta Biblioteca, que se publicarán en la tablilla de anuncios, así como la forma en que habréis de proceder todos aquellos que tengáis la suerte de ser los primeros lectores de las obras que la constituirán. Por anticipado mi reconocimiento y confío en que no os mostraréis contrariados por el desprendimiento a que os invito, sino que, por el contrario, celebraréis poder recrear vuestro espíritu, no sólo con la lectura del libro que os corresponda, sino con la de otros muchos más». (*Grandes aplausos*).

Leído el fallo del Jurado calificador del Concurso literario, del que en otro lugar de este número se da cuenta, y abiertos los sobres que contenían los nombres de los autores de los trabajos premiados, resultaron serlo los federados D. Luis García Maroto, don Ignacio Bermejo Culler, y el taquígrafo de Méjico, D. Enrique C. Retama.

No encontrándose presente ninguno de ellos, los Sres. Arconada y Martín Eztala procedieron a la lectura de los respectivos trabajos, que fueron muy aplaudidos. (1)

La señorita María Lara leyó admirablemente tres rimas de Gustavo Adolfo Becquer, precediéndolas de una breve y bien escrita biografía de tan gran poeta sevillano. Escuchó prolongados aplausos.

El señor Argüello, después de agradecer a la Junta directiva de la Federación la acogida dispensada al deseo que expresó, en nombre propio y en el de los federados Sres. Lozano, Lacort y Salazar, que forman parte de una

(1) En el próximo número comenzará su publicación.

Peña literaria, integrada en su mayoría por federados, de intervenir en el acto que se celebraba, leyó unas cuartillas escritas en colaboración con el señor Lozano, y de las cuales extractamos los siguientes párrafos:

«Inolvidable fecha la de hoy en que bajo el manto purpúreo de la madre excelsa cobíjanse las hijas entrañables que al otro lado del Océano sienten latir su corazón al unísono. Argentina, Cuba, Chile, todas las naciones hermanas, tienden sus brazos llenos de amor hacia la madre patria que les dió el ser, y allá en lontananza, en las regiones ideales, las sombras gigantescas de Bolívar, Mitre y San Martín, unen sus nobles pechos, en un abrazo fraterno, al del hidalgo Miguel de Cervantes, genuino representante del valor patrio y príncipe inmortal de las letras. ¡Qué emoción la de esos instantes en que los representantes de allende los mares, agrupados al pie del monumento al insigne nauta, sienten en sus espíritus la grandeza de la Raza, viendo ondear, unidos al pabellón hispano, los de sus gloriosas hijas!

¡Qué conmovedores momentos aquellos en que las voces infantiles unéanse en un clamor de vítores que, arrancados al corazón, son un sincero homenaje al descubridor de América, que supo encarnar, en las aéreas tierras que descubriera, el espíritu, la inmortalidad y el valor e hidalguía del pueblo español!

¡Raza hispana, Raza de titanes que en la historia de los mundos escribieras con letras de oro las páginas más deslumbrantes! ¡Eres inmortal y eres hidalga!

¡Fecha memorable la del 12 de octubre de 1492! ¡Fecha gloriosa que dejaste en la historia patria una página imborrable! Al recordar la evocación que traes a nuestra mente en este día, suben del alma a nuestros labios, como en una oración, las bellas estrofas de Salvador Rueda:

Quando Colón, profético, dejóse engrandecido
el Mundo con su gente y el genio de su espada,
sobre el convulso lomo del mar recién herido
van los exploradores en épica bandada.

Ellos fueron los nuevos apóstoles fervientes
de un nuevo Jesucristo que a redimir venía,
con luz de las espadas y chispas de las frentes,
un mundo de tinieblas que a Dios no presentía.

*Ellos fueron los Pedros, los Pablos, los Bautistas,
que en tropicales rios, como Jordán sagrado,
dejaron, Redentores, al par que Evangelistas,
con conchas de sus mares al Indio bautizado.

Iba la cruz delante de todas las empresas
como si fuera el Guía de fuerzas milagrosas,
que abría de los bosques las sábanas espesas
y abría de las almas las simas tenebrosas.

Sublime instante aquél en que al grito de ¡Tierra! dado por Rodrigo de Triana, se unieron los vítores y las aclamaciones de los que antes sumían sus espíritus en la decadencia y en el más negro pesimismo. ¡Qué grandeza la de aquellos momentos en que, bajo el cielo azul purísimo y un sol esplendoroso, hincara en tierra la rodilla el esforzado navegante! Al fijar Colón la planta en la isla de Guanahaní, bautizada después con el nombre de San Salvador, abrió una nueva página en el libro de la civilización mundial.

Acto generoso es el de Isabel de Castilla, quien con su admirable intuición femenina, supo dar forma a la idea *quimérica* de Colón, y que en esta página épica va unida estrechamente a esta empresa de titanes, dándole un relieve y un rasgo de desprendimiento sin precedentes, que es reflejo de la voluntad y firmeza que caracteriza en todas las actividades a la mujer española.

¡Excelsa figura la de Colón, caballero del ideal, mendigando en los palacios de los soberanos de Europa la limosna de un apoyo para realizar su audaz pensamiento, apoyo que le negaban, tachándole de lunático y ambicioso! ¡Admirable gesto el de Isabel, adivinando en la mirada de Colón el genio del sabio y el valor aventurero del caballero romántico!»

.....

«Este es, a grandes rasgos, uno de los caracteres de la gigantesca Raza española. Sin embargo, nuestra Raza no está compendiada sólo en los descubridores y conquistadores del Nuevo Mundo; la raza española, fuerte, noble, valerosa é hidalga, abraza también a los que dieron brillo y esplendor con la galanura de su pluma y de su saber. Viriato, el Cid y Hernán Cortés fueron ricos florones de la Raza hispana, pero al lado de éstos, brillaron como soles de hirientes rayos en las cons-

telaciones del saber, Cervantes, Quevedo, Velázquez, Calderón de la Barca, Goya, Jovellanos, Espronceda, Castelar, Galdós, Ramón y Cajal y tantos otros sabios, poetas y pintores que son el orgullo de la madre Patria».

«No queremos dejar de recordar en este día glorioso a otra gran figura de la Raza tan estrechamente unida a nosotros: D. Francisco de Paula Martí, al que debemos, con su insuperable invento de la Taquigrafía española, el conservar páginas tan excelsas como las memorables sesiones de las Cortes de Cadíz y tantas otras que engrandecieron a la oratoria española.

Sea la fecha de hoy cual broche de oro de la Raza iberoamericana la que nos haga exclamar con Salvador Rueda:

¡Excelsior! ¡Triunfo, triunfo! Son bravos españoles,
y llevan en sus labios y frentes la semilla
para arrojarla al paso de innumerables soles
bajo el pendón glorioso del genio de Castilla.

Son ellos, los iberos, los que con fuertes manos
el porvenir ignoto rasgan del fondo denso,
¡¡abrieron, cual un libro, dos grandes Océanos,
donde oficiar la Tierra, como Misal inmenso!!

(*Muchos aplausos.*)

A continuación leyó una composición poética enviada por el federado D. Felipe Felix Moreno, ausente de Madrid.

D. Víctor Salazar y D. Germán Lacort leyeron varios sonetos y poesías.

Todos estos trabajos, que por falta de espacio nos es imposible publicar, fueron premiados con prolongados aplausos.

El Sr. Soto de Gangoiti, Presidente de la Federación, pronunció el siguiente discurso-resumen: «Y llega el último capítulo de la Fiesta que celebramos en honor de la Raza y del Libro.

Tengo necesidad de intervenir, por deberes imperiosos del cargo. Muy ciertamente hubiera querido delegar esta intervención en persona cuya autoridad, por su palabra en el fondo y en la forma, hubiera respondido mejor a la naturaleza de este acto; pero las cosas

han venido de este modo y me preceden unas intervenciones tan brillantes, que indudablemente, si no cuento con vuestra benevolencia, he de ir a un seguro fracaso. Perdonadme.

Y sean las primeras palabras de este capítulo para demostrar nuestra satisfacción por el éxito del concurso que se ha celebrado, debido a la feliz iniciativa de nuestro dignísimo Secretario, Sr. Sanz, cuya modestia no quiero yo en este momento herir haciendo un elogio de sus condiciones, que están impresas en nuestra conciencia y que son tan apreciadas por nosotros.

A este concurso se han presentado tres trabajos muy notables. Uno de ellos, «El libro liberta al hombre», ha merecido el premio. Su autor recuerda en esa frase aquella otra de Santa Teresa de Jesús, de que «gran cosa es el saber y las letras para todos». Todos han demostrado saber la importancia e influencia que el libro tiene en la formación del taquígrafo; demostrando también conocer el verdadero concepto de lo que es la escritura taquigráfica, no referido exclusivamente a un aspecto puramente material, sino teniendo en cuenta que el ingenio y la cultura son los dos elementos poderosísimos que intervienen en la formación del taquígrafo, por tratarse de una escritura que tan directamente va a la inteligencia y que tanto necesita de la interpretación.

Y dicho esto, he de recoger las colaboraciones, tan agradecidas, que aquí se nos han prestado y que han dado singular relieve a este acto. Es la primera la de la Srta. Lara, cuya belleza ha recreado nuestra vista y cuyo talento ha sabido medir y graduar nuestra atención, matizando los versos del poeta sevillano Bécquer, que tanto imitó al alemán Heine y cuyas rimas son la historia de una pasión ideal que persiguió toda su vida. El buen decir de tan bella recitadora ha causado en nuestro ánimo un encanto inexpresable.

Son las segundas las de los Sres. Argüello, Lozano, Salazar, Lacort y Moreno, representantes de una colectividad que surge dentro del seno de esta Federación y que nos recuerda aquellas tertulias literarias históricas que, como el «Parnasillo», «La Cuerda Granadina»

y la «Fonda de San Sebastián», tanto contribuyeron a despertar la afición de la buena lectura en los siglos XVIII y XIX.

Cumplido este deber, como corresponde a esas intervenciones y a esa feliz iniciativa, voy ya directamente a lo que ha de ser objeto de mis palabras, y por lo que os ruego me dediquéis una pequeña atención.

Celebramos hoy las Fiestas de la Raza y del Libro, y no he de llamaros la atención acerca de la importancia de este acto, tan conforme con la naturaleza y el carácter de esta Sociedad. Además, celebramos esta solemnidad en honor del Libro, porque hay una disposición legal que obliga a los Centros de cultura y más especialmente a aquellos que reciben una subvención del Estado, a hacer público testimonio de su homenaje al Libro, como reconocimiento de la acción salvadora y benéfica que este ejerce en la vida de los pueblos y del individuo. Y relacionamos ambos conceptos, porque no podemos olvidar que la fecha de hoy, en que celebramos la Fiesta del Libro, recuerda aquella otra en que nuestra savia fué llevada á América por un hombre genial y cuya ruta siguieron después otros intrépidos conquistadores y navegantes, que hicieron que en el escudo de España figurara la inscripción del «Plus Ultra» sin la negación con que aparece en aquellas columnas de Hércules, como demostración de que la tierra terminaba en este lado del Estrecho. El libro tiene una importancia para nosotros extraordinaria, que el que se haya asomado a él no dejará de comprender; porque en el libro encontramos lo gigantesco de nuestra raza; raza de gigantes, no en el sentido físico o material de aquella fábula que dió origen a la creencia de que hubo en un tiempo unos primeros habitantes en España que eran gigantes, por su desproporción física, sino en el sentido moral de una raza que supo fundir en un mismo crisol los tres sentimientos de patria, de justicia y de derecho.

Por el libro conocemos cómo se ha ido formando nuestro sentimiento de españolismo, que nació, según todos sabemos, en aquella gruta venerada, en cuyos muros, y empotrado en la piedra, aparece el sepulcro de los dos

primeros Reyes de la España de la Reconquista, y que después adquiere su plenitud y su desarrollo cuando se consigue la unidad política, se forma el gran Estado español, se realizan aquellas memorables empresas y conquistas dentro y fuera de Europa y se expansiona el espíritu de la cultura y de la civilización de nuestra raza por todas partes; por el libro conocemos también cómo se ha desarrollado la idea de la patria que engendra ese amor que nos une a todos en un mismo sentimiento, de recuerdo y de admiración a sus grandezas y de aflicción por sus desgracias.

Pero de todos los libros hay dos que merecen nuestra especial atención: uno es el de la Historia; otro, el de la Literatura; el libro de la Historia, que Cervantes llamó émulo del tiempo, testigo de nuestras acciones, y que es el gran educador del alma colectiva y el gran engendrador de ese sentimiento nacional a que antes me he referido; el libro de la Literatura, en el que se reflejan en sus páginas los héroes de nuestro pueblo, que relata artísticamente los hechos de nuestra historia, y en cuya lírica, épica, didáctica, dramática e histórica se demuestra la pujanza de nuestra espiritualidad.

Ojeemos el libro de la Literatura, ya que se trata de una fiesta literaria eminentemente, cuyo carácter bien habéis podido comprender por las intervenciones anteriores y saquemos de él la enseñanza del desenvolvimiento individual de la raza, que se inicia cuando los elementos exóticos se mezclan con los indígenas; que, poco a poco, va adquiriendo un carácter propio y determinado, y que palpablemente se manifiesta cuando, realizada la unidad política, se forma el gran Estado nacional.

Y entresacando algunas de nuestras grandes figuras literarias que en este momento vienen a mi memoria, puedo presentaros, en ese primer período a que me acabo de referir, al gran hispano-latino, Lucio Anneo Séneca, que en su magistral tragedia «Medea», parece vaticinar el descubrimiento de América; al cristiano-godo, San Isidoro de Sevilla, que en sus Etimologías presenta una verdadera enciclopedia de la ciencia de su tiempo; y a Avice-

bron, el gran poeta hispano-judío, de cuyo canto a las maravillas de la creación, merecen citarse las siguientes estrofas:

Renuncia a tu dolor ánima inquieta.
¿Por qué temes del mundo la amargura?
Pronto a la fosa irá tu desventura
y vendrá el olvidar.

¿Qué buscas regia y noble en este suelo
de efimeros laureles y fatigas,
donde las flechas que creíste amigas
apuntándote están?

Lo que juzgas precioso es ilusorio;
mentiras el placer y la belleza;
engaños el imperio y la riqueza
que vienen y se van.

Y si nos fijamos en el período hispano-árabe ¿no llama nuestra atención la figura del poeta árabe, Albulqueca, de cuya elegía, hecha para demostrar su sentimiento por la conquista de Sevilla y Córdoba por San Fernando, entresaco el siguiente verso?

En todo terreno ser
sólo permanece y dura
el mudar.

Lo que hoy es dicha o placer
será mañana amargura
y pesar.

Es la vida transitoria
un camino sin reposo
al olvido.

Plazo breve a toda gloria
tiene el tiempo presuroso
concedido.

Y en la época en que nuestra raza va adquiriendo personalidad propia y nuestra lengua se va formando, en ese período arcaico que todos conocemos de los siglos XII y XIII ¿podemos dejar pasar desapercibido el gran poema *El Cantar de Mio Cid*, en el que se hace resaltar la personalidad de Rodrigo Díaz de Vivar, símbolo de nuestro pueblo por su carácter guerrero y cuyo espíritu altanero podemos apreciar en el siguiente verso?

Por besar la mano al Rey
no me tengo por honrado;
porque la besó mi padre
me tengo por afrentado.

Y en el período preclásico de los siglos XIV y XV ¿no llama nuestra atención el gran didáctico Alfonso el Sabio con sus «Cantigas»; con sus cantos a la Virgen, composiciones de poesía lírica escritas en gallego; con su «Crónica General de la Historia de España», el primer monumento de historia en prosa didáctica que se escribe; con su inmortal Código de «Las Partidas», obra eminentemente didáctica «para enseñamiento de los homes dándoles a conocer el derecho y la razón», y sus cancioneros galaico-portugueses, que son las obras magistrales de este gran Rey que supo reunir a sus hechos históricos su cultura y saber literario?

Y en este período ¿no descuella la gran figura del Arcipreste de Hita, el cual relata sus numerosas obras en la siguiente composición?

Fise muchos cantares de dansas e troteras
para judíos, moras e para entendederas.
Cantares fise algunos de los que disen ciegos
et para escolares que andan nochèrniegos
et para otros muchos por puestos andariegos.
Casurros e de burlas, no cabrían en dies plie-
(gos.

¿Y a Jorge Manrique, cuya célebre elegía todo el mundo conoce y que no podemos menos de citar en este momento?

Recuerde el alma dormida,
Active el seso y despierte
contemplando

Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte
tan callando

Cuán presto se va el placer;
Cómo después de acordado
da dolor;

Cómo a nuestro parecer
cualquier tiempo pasado
fué mejor

Nuestras vidas son los ríos
Que van a dar en el mar
que es el morir.

Allá van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir

Pero cuando la pujanza de nuestra raza se manifiesta de una manera poderosa es en los

siglos XVI y XVII, que constituyen el período clásico de nuestra literatura, cuyos antecedentes históricos ya están anteriormente indicados, y los culturales son las relaciones que guardamos con los demás Estados europeos y la invención de la imprenta, que al hacer desaparecer los Códices y manuscritos antiguos da al libro la forma del impreso, con lo que se contribuye a la difusión de la cultura, y en los que la casa de Austria, presenta como su más notable característica, su gran amor a las letras.

En estos siglos hay figuras tan relevantes que sería este acto interminable si yo quisiera hacer la cita de todas ellas; pero no puedo por menos de fijarme en tres, descollando una que más determinadamente voy a presentar a vuestra consideración.

¿Quién no se ha fijado en la dramática de Lope de Vega y en la ascética de nuestra sabia doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Jesús? Pero la figura más relevante de la raza, aquella que le da un carácter especial, es la de nuestro gran Cervantes de Saavedra. Al referirme a él, viene a mi mente su inmortal obra «El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha», que marca el apogeo de nuestras letras y es el libro popular de nuestra literatura que ha llevado el nombre de España a todos los confines de la tierra.

Si Rodrigo Díaz de Vivar es el símbolo de nuestra raza, en cuanto al valor heroico, espíritu guerrero y altanero; si Guzmán el Bueno lo es en cuanto a espejo de fidelidad y de amor patrio; si Alfonso el Sabio es en la Historia de nuestro Derecho la más grande y relevante figura; si el Cardenal Cisneros inmortaliza su nombre con la Universidad de Alcalá y con la impresión de la Biblia Políglota; si los grandes conquistadores, navegantes y guerreros, estadistas, legistas y filósofos, etc., dan timbre de gloria a nuestra raza, ninguno las dió tanto como el cautivo de Argel, el Manco de Lepanto, que al concebir y dar a luz su *Quijote* estampó en el libro español un sello literario por el cual ha sido incluido en el grupo de las cinco o seis creaciones máximas del espíritu humano.

Reconozcamos que en el Ingenioso Hidalgo

se ha personificado el rasgo más característico de nuestra raza: su idealismo, que si en unas ocasiones fué infecundo por estar dominado por un patriotismo egoísta, en muchas otras fué el paladín que, abominando de toda injusticia, llevó el consuelo al afligido y al débil, siendo el espanto del malandrín y del perverso.

Y como el tiempo apremia deo para sucesivas intervenciones, si a ello ha lugar, todo aquel período que abarca nuestra literatura de los siglos XVIII y XIX, y voy a resumir esta Fiesta, en la que queremos hacer resaltar la espiritualidad de nuestra raza, en dos conceptos: el sentimiento de la Patria y el sentimiento de nuestra religión, y no encuentro más apropiado para ello que resumir este segundo concepto en aquel célebre soneto a Cristo Crucificado y cuyo autor no está determinado todavía:

«No me mueve mi Dios para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.
¡Tú me mueves, Señor! ¡Muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido!
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
Muévenme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor de tal manera
Que aunque no hubiera cielo yo te amara
Y aunque no hubiera infierno te temiera.
No tienes que me dar porque te quiera
Porque, aunque cuanto espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Y en cuanto al sentimiento de la Patria ¿qué mejor para expresarlo que recordar el inspiradísimo poema «La Patria grande», escrito por el Sr. Martínez Nacarino, nuestro compañero, y del cual recojo aquello que más lo simboliza.

Nunca pudiera el alma castellana
Alzar el vuelo a la celeste altura
Sin rendir a la patria soberana
Su tributo de amor y de ternura.
¡Hinquemos, reverentes la rodilla!
¡Saludemos a España! ¡Esta es Castilla!

.....

La Patria grande es siempre la Señora
 Que exige nuestro amor, no que lo implora,
 Que, cual la Virgen, tiene eterno encanto,
 Acaso más cuando padece y llora
 Que cuando alegre ostenta el regio manto.
 Todo español honrado es venturoso,
 Siente orgullo infinito
 Adorando este Escudo tan hermoso
 En que se abrazan con amor bendito,
 Bajo la cruz del Redentor glorioso,
 Las Cadenas Navarras,
 Los leones, los castillos y las barras.

Sacro emblema de encanto indescriptible,
 Que mil glorias fundieron en una sola,
 Representa la Patria indestructible,
 ¡La grande!, ¡la de todos! ¡La Española!

(Grandes aplausos.)

Como término del acto, se sortearon entre la concurrencia cuarenta volúmenes de la colección de obras de las Bibliotecas populares Cervantes, puestos por la Juventud a disposición de la Directiva de la Federación con tal objeto.

Concursos y Campeonato de Taquigrafía.

Se ha fijado ya la fecha del domingo 27 del corriente, a las tres y media de la tarde, para estas pruebas, organizadas por la Academia de Taquigrafía de Barcelona, con motivo de la Exposición Internacional en dicha capital, y se verificarán en los salones de la Casa de la Prensa, cedidos por el Comité de la Exposición.

Además de las medallas y diplomas ofrecidos por la Academia, ésta ha recibido, hasta ahora, los siguientes premios: de la Federación Taquigráfica Española, 150 pesetas; de la Juventud de esta entidad, 25 pesetas; del Centro Taquigráfico «Martí», de Bilbao, 25 pesetas; de Unión Taquigráfica Valenciana, una artística copa; de Unión Taquigráfica Alavesa, un precioso tintero, y del

Sr. Martín Eztala, de Madrid, 25 pesetas. La Asociación Taquigráfica de Alicante tiene anunciado el envío de una copa, y el Consejo directivo de la Academia gestiona que las Autoridades y Corporaciones locales concedan también algún premio, en su deseo de que el número de recompensas a adjudicar sea el mayor posible.

Como ya dijimos, las cantidades que se reciban para premios serán aumentadas con la de 50 pesetas acordada por la Academia y con el importe de todas las inscripciones.

El interés que este Certamen ha despertado es grande y seguramente se verán muy disputadas las diferentes pruebas que lo constituyen.

Casa de los taquígrafos valencianos.

Bien quisiéramos que este título respondiera ya a una realidad, pero por el momento sólo se trata con él de hacer público que Unión Taquigráfica Valenciana ha roto el fuego de sus iniciativas para la realización de tan importante y simpático proyecto. Y el primer disparo que llega a nosotros es nada menos que la emisión de unas tarjetas postales que, proclamando su procedencia y fi-

nalidad taquigráficas, llevan, en el anverso, un retrato de Martí, y ofrecen, en el reverso, mediante el pequeño desembolso de una peseta, un magnífico automóvil o seis mil pesetas (para el que tema que la suerte pudiera resultarle riesgo), en combinación con el sorteo de la lotería de Navidad del próximo mes de diciembre.

La idea ha sido tan bien recibida por propios

y extraños (léase taquígrafos y público en general) que los colegas y autores de ella no han podido enviar a la Federación más que un reducido número de tarjetas, que están muy solicitadas. Se comprende, porque ¿quién es el taquígrafo que deja pasar la probabilidad de correr más o de hacer, en tan poco tiempo como requiere el acercarse a adquirir una o más tarjetas, un bonito turno con las palabras «¡Me ha tocado!» y que le valga seis mil pesetas? Y conste que, por si hay *cora-*

zonadas, entre las tarjetas que los madrugadores van dejando pueden elegirse las de los números que más gusten.

La demanda de tarjetas, como decimos, es grande; de modo que aquellos de nuestros lectores que quieran probar fortuna deben apresurarse a recogerlas en la Federación o a pedir las a Unión Taquígráfica Valenciana, Caballeros, 30 entrep.

La Taquigrafía en el Extranjero.

En los últimos meses varios han sido los concursos de Taquigrafía celebrados en Bélgica, Francia y Suiza.

Con motivo del XXV aniversario de su fundación, la «Revue Sténographique Belge» organizó un Concurso internacional de velocidades taquígráficas por telefonía sin hilos. A pesar de las previsiones de los organizadores para que la emisión hecha por «Radio-Bélgique» tuviese todo el mayor alcance posible, parece ser que tan interesante prueba no se radió con la necesaria potencia y ello originó que sólo se recibiesen traducciones de Bélgica, Francia y Países Bajos, en la siguiente proporción, respectivamente: 2.026, 64 y 8; en total, 2.098, de las cuales correspondieron 2.084 a participantes en la prueba dictada en lengua francesa y 14 a participantes en la de lengua neerlandesa. De las primeras fueron eliminadas 1.606 (de ellas 525 por ortografía deficiente) y de las segundas 10. De los 478 trabajos admitidos en la prueba francesa, 18 obtuvieron la mención de «perfecto», tanto por la exactitud de la traducción como por la ortografía, teniendo que apelar el Jurado, para adjudicar el primer lugar en la clasificación, a la puntuación, presentación del trabajo, disposición de los párrafos, etc. Resultó vencedora la Srta. Carmen Bouillon, ganando, además de la medalla de oro del Concurso, como los otros 17 concurrentes de igual calificación, un premio de mil francos.

En la prueba de lengua neerlandesa fueron

clasificados cuatro trabajos, no alcanzando ninguno la calificación de «perfecto».

También hubo una prueba en alemán, otra en inglés y otra en italiano; pero, por la causa indicada de la poco potente emisión hecha, no se recibió traducción alguna de dichos países, en los que a esta manifestación de actividad taquígráfica se dispensó interés grande.

En los concursos taquígráficos verificados con ocasión del IV Congreso de la Unión de Sociedades de Estenografía y de Dactilografía de Bélgica, no se clasificó trabajo alguno en la prueba de 180 palabras; en la de 160 se concedieron dos menciones honoríficas y en la de 140 un primer premio.

La duración de los ejercicios dictados fué de cinco minutos.

Los concursos de taquigrafía y de mecanografía que la Unión de Sociedades de Estenografía de Francia organiza todos los años, se han verificado en el actual en Marsella, coincidiendo con la vigésimo-cuarta fiesta federal de aquella importante entidad.

Las pruebas taquígráficas se dictaron a 200, 180, 170, 160, 150, 140, 130, 120, 110 y 100 palabras (cada 100 palabras equivalen a 180 sílabas) y su duración fué de tres minutos. Nos es desconocido el número de concurrentes de ambos sexos, pero el femenino tuvo una actuación brillante

(Continuará)

NOTICIAS

Taquígrafos franceses en Barcelona.

Han estado últimamente en dicha ciudad, con objeto de visitar la Exposición internacional, los distinguidos taquígrafos del Senado francés, Mr. Maugeis de Bourguesdon, y de la Cámara francesa de diputados, ya jubilado, Mr. Estoup.

Invitados ambos por la Academia de Taquigrafía a dar alguna conferencia, Mr. Maugeis de Bourguesdon disertó sobre «La Estenografía en el siglo xx», y Mr. Estoup sobre «Las bases psicológicas del aprendizaje estenográfico». Desarrollados tan interesantes temas con gran competencia por los respectivos conferenciantes, la concurrencia que llenaba, haciéndolo insuficiente, el salón de actos de la Academia, les aplaudió y felicitó calurosamente.

Durante los días que los Sres. Maugeis de Bourguesdon y Estoup permanecieron en Barcelona fueron atendidos por los elementos del Consejo directivo de la Academia.

Al dar cuenta de la estancia en nuestra nación de colegas tan ilustres de la vecina República, los testimoniamos nuestra consideración, enviándoles un cordial saludo.

Nombramientos.

Con carácter interino han sido nombrados para prestar servicio, como taquígrafos-mecanografistas, en las oficinas de la Alta Comisaría de España en Tetuán, los jóvenes federados D. Luis García Maroto y D. Felipe Félix Moreno.

Mucho celebraremos que, de presentarse a las oposiciones ya anunciadas para proveer en propiedad las plazas que están desempeñando, consigan el éxito a que son acreedores por su aplicación y entusiasmo.

Otro federado que triunfa.

Después de haber sido sometido a varias pruebas de suficiencia, como otros muchos aspiran-

tes, ha entrado a formar parte, como taquígrafo, de la redacción del diario «A B C», que recientemente ha empezado a publicarse en Sevilla, el entusiasta federado D. Manuel Ortiz.

Al felicitarle por su triunfo, bien merecido premio a su constancia en las prácticas y concursos de la Federación, le deseamos muchos éxitos en su labor taquigráfica en el nuevo periódico.

Bodas.

En Barcelona se ha efectuado la de nuestro buen amigo y colega D. Gregorio Balagué, Vicepresidente de la Academia de Taquigrafía, con la bella señorita Leonor López, también perteneciente a aquella Asociación.

Las muchas simpatías de que gozan hizo que el acto de su matrimonio constituyese un verdadero acontecimiento en la vida de la Academia.

A las infinitas felicitaciones que recibieron los nuevos esposos unimos la nuestra muy efusiva, acompañándola de los más sinceros deseos de inacabable dicha.

También han contraído matrimonio nuestro querido amigo D. Arturo Orensanz Parro y la distinguida Srta. Eladia Díaz Rodríguez, a quienes testimoniamos nuestra enhorabuena y votos por una ilimitada felicidad.

Pésame.

El día 15 del actual falleció en esta Corte doña Julia Guijarro Serrano, madre de nuestro querido amigo y consocio D. Emilio Zaragoza, a quien con tan triste motivo significamos nuestro pésame por el dolor que le aflige, en el que sinceramente participamos.